

PRECIO DE SUSCRICION.

Por un mes.....	9 rs.
Por tres id.....	24
Provincias, por un mes.....	10
Por tres id.....	27
Un número suelto	cuatro cuartos.

PRECIO DE INSERCIÓN.

Los anuncios, desde 36 céntimos línea hasta 12 según el número de veces.
A los suscritores se les rebajará según el valor.
Toda inserción en 1.º, 2.º y 3.º página á 71 céntimos línea.

EL SEGURA.

DIARIO

DE INTERESES MATERIALES, CIENTIFICO, LITERARIO, ARTISTICO Y DE NOTICIAS.

ÚNICO PUNTO DE SUSCRICION: En la Redaccion y Administracion de este periódico, sita en la calle del Príncipe Alfonso, núm. 32: donde tambien se harán toda clase de reclamaciones.

MURCIA 22 DE ENERO.

Estamos perfectamente de acuerdo con la manifestacion que en su número de ayer hace nuestro colega *La Paz*, sobre la prensa. ¿Cuánto no ha costado á los Redactores de *EL SEGURA* entrar en un terreno que siempre han rehuido, y que con tanto placer hoy abandonan?

EL SEGURA se felicita por ver terminada una cuestion y polémica muy ajena á lo que su Redaccion se propone.

Solo para terminar nos falta añadir que los rumores que ha oido *La Paz* acerca de que el Editor ha pedido una subvencion, son rumores destituidos de toda verdad y fundamento.

La Redaccion.

INTERESES MATERIALES.

CONTESTACION

AL INTERROGATORIO

hecho por el Excmo. Sr. Ministro de Fomento en 10 de Mayo último, á las Juntas provinciales de Agricultura, Industria y Comercio, sobre el estado de la en-

señanza agrícola y medios de contribuir á su propagacion y al fomento de la Agricultura; formulada por el Vice-Presidente de la Junta, propuesta por la Seccion del ramo y aprobada en sesion general celebrada en 6 de los corrientes.

(CONCLUSION.)

79. Conviene seguir este impulso ó abandonarlo completamente?

Convendría perfeccionarle y ensayarle de la manera que se deja indicada en la respuesta anterior, pero al mismo tiempo es necesario crear la voluntad y celo, escitando el amor propio y haciendo de moda útil la ocupacion agrícola; pues de lo contrario, todas las medidas que se dicten por el Gobierno se estrellarán contra la apatía de las personas ignorantes y rutinarias.

80. Si conviene, cómo se debe organizar esta enseñanza?

Divididas que fuesen las asignaturas y ejercicios que comprenden de la educacion completa de los niños entre los tres ó cuatro profesores de primera enseñanza, según la clase de la escuela, uno de ellos debiera encargarse entre otras materias de la enseñanza de la Agricultura, Industria y Co-

mercio que previene la Ley y además de los ejercicios físicos para el desarrollo de la parte corporal; los cuales en vez de practicarlos en el patio de la escuela, los aplicaría como queda dicho á las diversas operaciones agrícolas. Así el ejercicio de las paralelas y del trapecio podrian, por ejemplo, conmutarse con los de trepar á los árboles, cavar etc. etc.; en último resultado, cuántas operaciones se explicasen en la clase de agricultura podrian muy bien ejecutarse despues con provecho de la enseñanza, del desarrollo de la parte corporal y de su preparacion para el porvenir.

81. Supuesto el aprendizaje de la labranza en el seno de la familia ¿debe limitarse la Escuela de Instruccion primaria á solo la enseñanza de la doctrina agrícola?

82. Convendrá que la Escuela auxilie con prácticas al aprendizaje hecho en el seno de la familia?

Quedan estas preguntas contestadas en la anterior; y solo tenemos que añadir, que siendo excelente el aprendizaje de la labranza en la casa ó familia, le preside la rutina ó imitacion y le falta por lo tanto el raciocinio, el cual puede muy bien formarse de la manera que dejamos indicada.

83. En este caso, qué material se necesita?

84. En el caso contrario ¿qué material será absolutamente preciso?

Puede servir el que utilice la mejor casa de campo inmediata al establecimiento, prestándole generosa y presentándole á los niños para sus operaciones. Es conveniente tambien para el electo destinar anualmente una cantidad alzada en el presupuesto de la escuela, para la compra del material que ha sufrido alguna mejora, ó de útiles inventados; con lo cual se estenderá su aplicacion á todos los labradores.

85. Cómo se conciliará el aprendizaje en el seno de la familia con la asistencia á la Escuela?

Las horas de clase para la teoría deben tenerse cuando puedan concurrir algunos adultos empleados en las faenas del campo. En nuestro concepto debieran ser de noche.

86. Convendrá formar un curso de estudios para esta enseñanza?

Será conveniente formarle y expedir en su tiempo un título al alumno que lo merezca, llamándole y atendiéndole en los actos referentes á la agricultura. De

—76—

—Julio, respondió el capitán, no quiero acusaros; pero no fui yo tambien chasqueado en mi primer amor?

—Al menos, replicó el Vizconde, habeis hallado cerca un ángel que os consuele; yo no he encontrado nada, nada más que mi desesperacion... —Querido Enrique, añadió con la risa en los labios, y estrechando la mano del barón, por fuerza tengo que faltarte á la palabra: mañana no podré almorzar contigo: pero es igual, que beban á mi salud!

Y espiró diciendo:

—A fé mia que no me pesa morir, porque la vida es un enigma que solo con la muerte se descifra.....

.....
Cuando supo el trágico fin de Julio, no pudo Angelina menos de derramar algunas lágrimas á su memoria, que Carolina criticó.

—Porqué os afligis, querida Condesa, si conservais vuestro esposo?

—Oh! la contestó el capitán con ironía, vos sois virtuosa, vos que no llorais á los que habeis amado.

Vivió Angelina siendo la mas dichosa y la mas querida de las mugeres. Em-

—75—

esos locos, pensó; la Reina hubiera formado un ejército de leones.

Y se paró como avergonzado de un juego de palabras tan involuntario como inoportuno.

Hallábanse frente á frente los adversarios: uno y otro conservaban toda su serenidad, que casi rayaba en sobrehumana en las facciones de Pablo.

A la primera señal, se miraron de arriba abajo: á la segunda bajaron las pistolas, y con la tercera se oyó una doble detonacion. Uno y otro permanecieron inmóviles en sus puestos.

—Hay que volver á cargar, dijo el barón acercándose.

Pero al mismo tiempo Julio dió media vuelta y cayó de bruces. Todos acudieron á su socorro.

—Es inútil, dijo, haciendo un esfuerzo para incorporarse, conozco que estoy mortalmente herido; pero doy gracias á Dios porque me ha dejado tiempo para pedirlos perdon y encargaros de recoger el de la Condesa....

Hizosele sentar sobre una piedra.

—Y sin embargo, una muger es la que me ha perdido! continuó.

—73—

poco tiempo, respondió el capitán sonriéndose.

—Ha sido un insulto! repuso la Condesa escudriñando las fracciones de Pablo.

—No, una ligereza, contestó esta con el mismo tono.

Aparentaba tanta indiferencia, tanta tranquilidad la voz y aspecto del capitán, que Angelina disipó todos sus celos.

Al dia siguiente no faltó Carlos en casa de Julio.

—Oh! sois vos, amigo tan apreciable; exclamó éste con ironía: entrad á que os felicite como mereceis. Sabeis, amigo incomparable, que sois maestro en alejar estorbos, para casaros despues...

No se turbó Carlos con tan chocante recibimiento.

—Si el Sr. Vizconde se digna oirme... dijo con serenidad imperturbable.

—Para qué? saltó Julio mudando de tono: pensais que ignoro lo que ventó á exigirme? Quereis satisfaccion tambien? corrientes; pero no podeis tenerme á vuestras órdenes hasta despues de las cinco de esta tarde.